

ISSN 1692-8466

INALDE

Revista INALDE • Asociación de Egresados • Edición No. 21 • Enero - Mayo de 2008





La educación en las finanzas personales

Si formáramos a nuestros jóvenes desde el colegio o la universidad, en temas de finanzas personales, les daríamos, por un lado, la advertencia temprana de lo importante que es la planificación personal y familiar en temas financieros.

50

Gabriel Luis Noussan
Profesor Titular del Área de Dirección
Financiera del IAE, Escuela de Dirección y
Negocios, Universidad Austral
(Buenos Aires, Argentina).



La educación en las finanzas personales

En los frecuentes almuerzos que compartimos con directivos participantes de los diferentes programas del IAE, la Escuela de Dirección y Negocios de la Universidad Austral, de Buenos Aires (Argentina), es muy habitual que alguno de ellos me consulte acerca de inversiones, y no propiamente sobre las de tipo corporativo, sino sobre inversiones personales.

Lo notable de esto es que, si bien al cabo de un rato de charla muchos se muestran muy interesados en el tema, en promedio sólo 2 o 3 de los directivos participan activamente del diálogo, comentando su situación, consultando por alguna alternativa concreta, destacando sus logros y fracasos, etc. El resto sólo escucha, muy interesado por cierto, pero con una actitud un tanto distante.

Al principio pensaba que se debía al hecho de que no oían bien porque estaban alejados o a que eran introvertidos, incluso llegué a pensar que era porque no querían conversar de sus inversiones

en público. Pero con el tiempo fui percibiendo que el grupo de "los que no hablaban" tenía algo en común: una expresión distante pero triste, como con cierta desazón.

Estaba muy intrigado hasta que en el año 2006 uno de los "poco conversadores" me pidió unos minutos y luego, en privado, me confesó que su situación era muy vulnerable en términos financieros, ya que aunque con su familia tenían una muy buena posición porque ganaba muy bien, sus ahorros eran escasos, su alto nivel de vida le impedía ahorrar y además se preguntaba si realmente conviene hacerlo, luego de haber sufrido diferentes embates sobre sus ahorros en el pasado.

Posteriormente profundizando con más directivos, tomé conciencia de que esta situación era similar a la de muchos. Quedó entonces al descubierto la urgente necesidad de hacer algo desde el punto de vista educativo en el campo de las finanzas personales. Pensé en diseñar una actividad que

a fondo •••

Si formáramos a nuestros jóvenes desde el colegio/universidad en temas de finanzas personales, les daríamos, por un lado, la advertencia temprana de lo importante que es la planificación personal y familiar en temas financieros.

fuera por un lado un llamado de atención para que la gente se diera cuenta de la importancia del tema y al mismo tiempo una ocasión para que los participantes hicieran un autodiagnóstico de su propia situación. Se me ocurrió también que sería una excelente oportunidad para hacer un relevamiento de los intereses y necesidades de este tipo de público en temas de finanzas personales.

La primera actividad que realizamos fue un "globo de ensayo" para ver si realmente existía una masa crítica interesada. La convocatoria superó todas las expectativas. Aunque en el aula había lugar para sólo 70 personas, se anotaron casi 400, pero sólo pudieron participar 100 (eso sí, no tan cómodamente sentadas). Las sucesivas actividades realizadas tanto en Argentina como en el exterior tuvieron resultados similares.

En todas estas actividades se realizaron encuestas anónimas que nos permitieron hacer un

diagnóstico preliminar. Los números confirmaron las sospechas previas: muchos directivos no dedican tiempo a sus finanzas personales, la mayoría carece de formación sobre el tema y en consecuencia no tiene una rutina de análisis presupuestario, planificación de gastos, ahorros e inversiones. En el transcurso de algunas de estas actividades también se hizo evidente que aunque estábamos ante un grupo de directivos de empresas de primera línea, la mayoría manifestaba no tener una planificación que les permitiera hacer algún pronóstico acerca de cómo sería su calidad de vida cuando estuviera jubilado. Y muchos confesaban que esto, en cierta forma, los inquietaba.

Este panorama contrasta mucho con lo que se ve en la sociedad estadounidense, en donde el tema del retiro es algo que se planifica con mucha anticipación y las finanzas personales forman parte de la rutina personal de las personas. ¿En cuántas se-





ries de televisión rodadas en muchos países hemos visto niños de menos de 10 años vendiendo jugos de fruta en las calles de su barrio? Evidentemente, el tema de las finanzas personales en Estados Unidos está entre las actividades y preocupaciones que inquietan a la juventud. Podría decirse que forma parte del ADN cultural de esa sociedad.

Allí, de hecho, en los principales congresos sobre inversiones, se puede ver a miles de asistentes interesados en el tema de "*personal finance*". Además de académicos, suele haber muchísimos inversores, profesionales del sector, empresas, asesores y prestadores de servicios de diversa índole. En las conferencias se puede notar que el público no es sólo gente interesada, son personas formadas; las preguntas que se escuchan demuestran conocimientos, interés por la innovación, búsqueda de mejora.

Es sorprendente ver a tanta gente común tan interiorizada en aspectos a veces muy técnicos. En las salas de exhibición del material bibliográfico que existen en estos eventos encontré la explicación. Se trata de exposiciones realmente impresionantes. Hay una enorme cantidad de libros, la mayoría, de texto. Me refiero a verdaderos manuales, no a libros del tipo de los de autoayuda, muy comunes en lo financiero. Se trata de libros que se usan en cursos de finanzas personales en el colegio o en la universidad. ¡Sí!, se enseña finanzas personales en los colegios y en las universidades.

Cuando tomé conciencia de estas grandes diferencias comencé a preguntarme si la carencia de atención en las finanzas personales de los directivos de Argentina tendría que ver con su falta de formación previa en el tema. ¿Cuánto puede influir en un adolescente el tener un curso de finanzas personales? ¿La educación financiera juvenil que se observa en los Estados Unidos, será de alguna manera la causa del tamaño y vigor de su mercado de capitales y de la abundancia de vehículos de inversión y

de financiación que existen allá? ¿Será ésta una de las raíces culturales que ha llevado a Nueva York a ser la plaza financiera más importante del mundo?

Surgen muchas preguntas más, pero hay dos que, puntualmente, podrían generar reflexiones interesantes en nuestro medio latinoamericano:

¿No tendremos nosotros que pensar en formar a nuestros hijos también en estos temas desde muy temprano?

¿No tendrían las empresas que tratar de educar a su personal en temas de finanzas personales para evitarles necesidades en el presente y agobios en el futuro?

Con relación a la primera pregunta no tengo dudas que la respuesta es afirmativa. Si formáramos a nuestros jóvenes desde el colegio/universidad en temas de finanzas personales, les daríamos, por un lado, la advertencia temprana de lo importante que es la planificación personal y familiar en temas financieros, y por otra lado, obtendrían las herramientas necesarias para que, desde sus comienzos, puedan tomar decisiones debidamente analizadas y ajustadas dentro de un plan.

Con relación al segundo interrogante, si bien no soy un experto en Recursos Humanos, desde mi área de especialidad, me animaría a sostener también una respuesta afirmativa. De todos modos, para no ofender a mis colegas del Área de Comportamiento Humano, me gustaría proponerles una reflexión en conjunto para ver si estoy en lo cierto.

Se sabe que cada vez más en las empresas hay una necesidad de recursos humanos altamente calificados. Los especialistas en este campo hablan de la alta rotación que hoy existe en sectores en donde escasean directivos con ciertas capacidades, del "robo" de talentos (que muchas veces se transforma en un traspaso de información competitiva), del fenómeno que se observa de crecimiento jerárquico por "rebote" de una empresa a otra y de la necesidad de que la empresa se invo-



Una persona con ansiedades e incertidumbres que lo inquieten, será un trabajador que rendirá menos que aquel que no las tiene. Qué decir entonces de lo incierto que es el futuro financiero para muchos directivos, especialmente en nuestros países.

lucre más con sus recursos humanos para generar vínculos duraderos. Los aspectos de fidelidad y las necesidades de retención del talento directivo se configuran entonces como pilares fundamentales para sostener ventajas competitivas cada vez más disputadas.

Llama la atención los programas que tienen ciertas empresas para fomentar el bienestar y la fidelidad de su personal. Mi desconcierto se debe seguramente a mi condición de profesor de una materia dura como es finanzas. Pero por cierto a veces me resulta difícil comprender algunos aspectos de tipo cualitativo. Por ejemplo, confieso que no llego a ver con mucha claridad la conexión entre la creación de valor económico y la existencia de programas de gimnasia, la existencia de salones de tipo lúdico o las sesiones de masajes relajantes, en horas de trabajo, estoy seguro que la conexión existe, pero yo no me doy cuenta.

Sin embargo es posible ayudar a un empleado, de la posición jerárquica que sea, a planificar mejor el futuro financiero personal y familiar, ayudaría mucho a concretar planes específicos que aún no sabe que debería tener y le ahorraría muchas angustias futuras. Mi sentido común me hace pensar que una persona con ansiedades e incertidumbres que lo inquieten, será un trabajador que rendirá menos que aquel que no las tiene. Qué decir entonces de lo incierto que es el futuro financiero para muchos directivos, especialmente en nuestros países. Qué pensar en lo angustiante que puede ser que el tiempo pase y al cabo de un período determinado el ejecutivo se de cuenta de que nunca se ha detenido a planificar y mucho menos a pensar en estos temas.

Estas ideas se vieron confirmadas de alguna manera cuando hace poco recibí un pedido de una empresa de primera línea que pretendía armar un programa de 2 días sobre finanzas personales para sus directivos.

Un razonable intento de entender en qué situación estamos y en qué situación nos gustaría estar en distintos momentos del futuro, nos permitirá generar un bosquejo de un plan que nos podría llevar de un lugar a otro.

¡Pero atención!, que no nos estamos refiriendo solamente a tratar de tener un futuro de riqueza. Las finanzas personales no tienen como objetivo principal hacer más ricas a las personas solo por la riqueza en sí. El verdadero fin es la mejora de la calidad de vida. Hay muchas investigaciones recientes que demuestran que esa frase tantas veces escuchada: "el dinero no hace la felicidad" podría ser verdad. Por el contrario, el tener claro los objetivos personales y familiares y su vinculación con el dinero, le da un sentido, un propósito a nuestra vida y pone al mismo en el contexto de nuestra realidad financiera, lo cual no es poco. Cuando se habla de finanzas personales nos estamos refiriendo entonces a una planificación financiera familiar basada en valores y en prioridades. El que comienza a pensar en estos asuntos pretende, primero de todo, entender qué pretendemos como familia, cómo es nuestro estilo de vida, cuáles son nuestros intereses en términos de formación personal, de vida familiar, de consumo, de solidaridad, de esparcimiento, etc.¹ La definición de estos aspectos que involucran principios y valores, guiarán al interesado en la confección de un plan financiero familiar coherente que lo ayudará a mejorar su calidad de vida presente y futura.

Aunque el tratar de tener todo planificado y controlado sería imposible e insensato, un razonable intento de entender en qué situación estamos y en qué situación nos gustaría estar en distintos momentos del futuro, nos permitirá generar un bosquejo de un plan que nos podría llevar de un lugar a otro. Si no tenemos un rumbo fijado, tenemos que estar preparados para que cualquier destino, al que finalmente arribemos, nos resulte satisfactorio.

¹ Sobre estos aspectos hay unos cuantos párrafos en la nota "Finanzas Personales" publicada en el número de diciembre de 2006 de la revista de Antiguos Alumnos del IAE Business School (Argentina).



Lo que sí podemos dar por cierto, porque varios estudios lo sostienen, es que el que planifica sus finanzas personales ahorra; y el que ahorra invierte, y esto puede ser una gran diferencia en calidad de vida al momento del retiro. Finalmente para los directivos es importante recordar una frase que dijo una vez el célebre Warren Buffett:

"Por ser directivo soy un buen inversor y por ser un buen inversor soy mejor directivo!" ¶

El tener claro los objetivos personales y familiares y su vinculación con el dinero, le da un sentido, un propósito a nuestra vida y pone al mismo en el contexto de nuestra realidad financiera, lo cual no es poco.